

16 DE SEPTIEMBRE

DIA NACIONAL DE LA JUVENTUD

AMSAFE
La Capital

ETA CTERA



*A 40 años de "La Noche de los Lápices"
Sus sueños siguen caminando con nosotros...*

AMSAFE
La Capital
ETA CTERA

COMISIÓN DIRECTIVA AMSAFE LA CAPITAL

Cargos miembros titulares

Delegado Seccional	Oscar Lozeco
Delegado Seccional Adjunto	Rodrigo Alonso
Secretaría Administrativa	María Inés Harispe
Secretaría Gremial	María José Marano
Secretaría de Prensa	Marisol Marchionatti
Secretaría de Cultura	Gabriela Qüesta
Secretaría de Hacienda	José Robert
Secretaría de DDHH	María Eugenia Rizzo
Secretaría de Asuntos Previsionales	Claudia Décima
Secretaría de Asuntos Sociales	Diego Cardozo
Secretaría de Niv. Inic., Prim. y Mod. Esp.	Mariela Gasser
Secretaría de Nivel Medio	Viviana Mordini
Secretaría de Niv. Téc., Adul. y No formal	Carlos Martín
Secretaría de Nivel Superior	Graciela Caballero

Cargos miembros suplentes

Secretaría Administrativa	Aldo Roldán
Secretaría Gremial	Zulema Herrera
Secretaría de Prensa	Lucas Rodaz
Secretaría de Cultura	Pamela Rossi
Secretaría de Hacienda	Luisina Cabral
Secretaría de DDHH	Marianela Poletti
Secretaría de Asuntos Previsionales	Oscar Fornero
Secretaría de Asuntos Sociales	Mario Comín
Secretaría de Niv. Inic., Prim. y Mod. Esp.	Carina Noriega
Secretaría de Nivel Medio	Verónica Yedro
Secretaría de Niv. Téc., Adul. y No formal	Darío Vispe Viñuela
Secretaría de Nivel Superior	Eliana Bertero

EQUIPO DE PRODUCCIÓN

Rizzo, María Eugenia - Profesora de Historia - Secretaría de Derechos Humanos / AMSAFE La Capital

Poletti, Marianela - Profesora de Lengua y Literatura - Secretaría de Derechos Humanos / AMSAFE La Capital

Canal, María Guillermina - Profesora de Historia

Perezlindo, Clara - Bibliotecaria

EDITORIAL

Fue septiembre de 1976 testigo silencioso de una noche siniestra, cuando un grupo de estudiantes fue secuestrado y torturado. Aquellos jóvenes de escuelas secundarias, embanderados en la lucha por el boleto estudiantil y la injusticia social fueron protagonistas, junto a otros, de las páginas más oscuras de nuestra historia, la que tuvo como principal objetivo impulsar un modelo político, económico y social que buscaba silenciar las voces de miles de argentinos.

Cada septiembre, quienes elegimos esta hermosa profesión de enseñar, les rendimos homenaje en el aula, en nuestro trabajo cotidiano hacemos *memoria*: los lápices siguen escribiendo en la escuela pública, garabatean, trazan, delinean, colorean los sueños de aquellos jóvenes, pintando de memoria el olvido.

Cada septiembre desde AMSAFE LA CAPITAL apostamos a la memoria como una forma de reparar, como una herramienta para interpelar el presente y, junto a los estudiantes, pensar las vulneraciones de derechos en el contexto actual. Nuestro compromiso ético y político con la educación sostiene y promueve el debate y la reflexión de los estudiantes que busca empoderarlos en la defensa de políticas públicas emancipadoras, capaces de apostar a la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

A 40 años de aquella noche siniestra, con orgullo, podemos decir que los jóvenes continúan militando fervientemente en los Centros de Estudiantes, en las organizaciones barriales, en las agrupaciones políticas y con emoción reivindican la lucha de aquellos en cada marcha, en cada acto, en cada reclamo donde a viva voz exclaman: "Memoria, Verdad y Justicia".

A 40 años decimos: "Estudiantes en lucha, aún sus sueños siguen caminando con nosotros"

Comisión Directiva de AMSAFE La Capital



DÍA NACIONAL DE LA JUVENTUD

Se conmemora en recuerdo de los jóvenes militantes secuestrados por fuerzas militares durante la denominada "Noche de los Lápices", ocurrida en septiembre de 1976. El proyecto de Ley para recordarlos cada año había sido impulsado en el año 2006 por el entonces presidente Néstor Kirchner, con el objetivo de "reivindicar la militancia y el compromiso de aquellos jóvenes que fueron desaparecidos en la última dictadura militar argentina". En noviembre de 2014 se promulgó y publicó en el Boletín Oficial.



A 40 AÑOS de "la noche de los lápices"

"Estudiantes en la lucha", aún sus sueños siguen caminando con nosotros... Memoria, Verdad y Justicia

INTRODUCCIÓN

Durante la década del sesenta y primera mitad de los setenta, en Latinoamérica se venía dando el surgimiento de gobiernos progresistas, que intentaban llevar adelante una política popular y nacional, motivo por el cual desarrollaron e impulsaron una concepción antiimperialista, dejando de lado a los grupos hegemónicos de poder.

En este contexto, la sociedad argentina estuvo caracterizada por la fuerte politización de los sectores medios que decidieron sumarse a un cambio social. No todos lo hicieron en un partido político, sino que participaron como delegados en los sindicatos, dentro de cooperadoras de escuelas, en sociedades de fomento, en salitas de primeros auxilios, en festivales culturales, en asociaciones religiosas.

Los jóvenes no estuvieron ajenos a esto, y fueron los nuevos actores que se sumaron a las distintas protestas. Esto implicó una renovación en los repertorios de la acción colectiva y transformó el escenario; la oposición a la dictadura de Juan Carlos Onganía (1966-1969) fue el punto de partida para esta activación política cada vez más extendida.

De esta manera, surgieron múltiples agrupamientos que tenían un ideario emancipador, que sostenía como proyecto la construcción de una sociedad diferente a la de aquel momento. Las escuelas secundarias y las universidades fueron los espacios en donde se evidenció una intensa actividad. Muchos jóvenes comenzaron su inserción política a través de distintos ámbitos de expresión y ac-



ción, como por ejemplo, los centros de estudiantes, las asambleas, las volanteadas, las pintadas. Los reclamos eran muy variados: desde cuestiones más puntuales como el desplazamiento de autoridades educativas (que significaba romper con la herencia de la dictadura), hasta demandadas más generales como el aumento del presupuesto educativo y para los comedores y la implantación del boleto estudiantil, entre otras.



Terrorismo de Estado y lucha por el boleto estudiantil

Tras la muerte del General Perón, y con Isabel de Perón en el gobierno, López Rega puso en marcha la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), una organización parapolicial armada que impuso el Terrorismo de Estado hostigando y asesinando a militantes.

En este contexto de alta conflictividad social, política y de violencia comenzaron a desarrollarse marchas por el Boleto Escolar Secundario (BES). En septiembre de 1975, en La Plata y en distintas ciudades se realizaron movilizaciones que contaron con la participación de gran cantidad de jóvenes, muchas de las cuales fueron reprimidas.

El último Golpe de Estado, que tuvo lugar el 24 de marzo de 1976 en nuestro país, autotitulado "Proceso de Reorganización Nacional", tuvo como principal objetivo, eliminar a las personas que no estuvieran de acuerdo con la ideología de la fuerza, fue iniciado por la Junta Militar encabezada por Jorge Rafael Videla, Emilio Eduardo Masera y Orlando Ramón Agosti, quienes con el apoyo de los EEUU, impulsaron la Doctrina de Seguridad Nacional que buscaba la: "Vigencia de la seguridad nacional, erradicando la subversión y las causas que favorecían su existencia".

Este plan se llevó a cabo por medio del terrorismo de Estado, que consistió en la utilización de la violencia, a través del aparato estatal,

para desarticular la actividad política, reprimir y exterminar a quienes no estuvieran de acuerdo o cuestionaran el régimen.

Una característica fundamental del terrorismo de Estado es que actúa como si fuera legal, pero en forma oculta sostiene el aparato de represión. Es un Estado que mantiene dos facetas: la pública, donde se afirma la obediencia a la ley y la publicidad de actos de gobierno; y la clandestina, donde se ejercita la represión, el terror como herramienta de gobierno cotidiana. Los crímenes característicos del Terrorismo de Estado son genocidios, ya que no sólo abarca el aniquilamiento de personas física y psicológicamente sino también, histórico y social. Para que esto sea efectivo, primero se

debe construir el "otro" como negativo en el imaginario social, y luego se lo debe hostigar con acciones que vayan naturalizando en la población estas agresiones hacia el "otro negativo". Posteriormente el poder genocida debe aislarlo mediante el secuestro o desaparición en centros clandestinos de detención, en donde se procede al debilitamiento sistemático de las personas, intentando lograr su destrucción.

En este sentido, durante la dictadura desaparecieron unos 340 adolescentes de entre 13 y 18 años; algunos por su militancia política, barrial o en centros de estudiantes; otros, como consecuencia de la represión ejercida contra sus padres, hermanos, familiares o conocidos.



DESAPARECIDOS

Lo que hoy en día conocemos como "La noche de los lápices", entonces, formó parte del plan de represión que se puso en marcha durante la dictadura. El 16 de septiembre de 1976 y días posteriores, un grupo de tareas que estaba conducido por el General Ramón Camps, secuestró en la ciudad de La Plata a un grupo de estudiantes. Seis de ellos continúan desaparecidos y solo cuatro pudieron sobrevivir. Los secuestros continuaron en los días posteriores, el objetivo era desarticular la actividad política y reprimir y exterminar a los jóvenes considerados potenciales **subversivos**.

DANIEL ALBERTO RACERO



"Calibre", 18 años.
Hijo de un suboficial naval peronista que murió en el '73, trabajó desde pibe como mensajero. Cuando ingresó a la UES del Normal 3 de La Plata, escribió: "Encontré una trinchera para luchar por una causa justa". Realizó labores de vacunación, recuperación de viviendas y apoyo escolar en barrios pobres y participó de la conquista del BES (Boleto Escolar Secundario). Secuestrado en la casa de Horacio Ungaro el 16/09/76 fue visto en Arana y Pozo de Banfield.

GRUPOS DE TAREAS

Dentro de la jerga del auto-denominado *Proceso de Reorganización Nacional* y en el marco del *Terrorismo de Estado*, los grupos de tareas o GT eran aquellos grupos, conformados por miembros de las diversas Fuerzas Armadas, de los cuerpos de seguridad del Estado y paramilitares, que

tenían por función el secuestro, la tortura y el asesinato y desaparición de los objetivos señalados por la dictadura (opositores políticos guerrilleros, intelectuales, dirigentes gremiales, familiares y amigos de todos estos, etc.), además de la gestión de los distintos centros clandestinos de detención.

FRANCISCO LOPEZ MUNTANER

"Panchito", 16 años.
Hijo de trabajador petrolero peronista preso durante el Plan Conintes que en el '73 se alineó con el sindicalismo ortodoxo, Panchito marchó contra la corriente familiar: era hincha de Gimnasia y militó en la UES de Bellas Artes. Junto a Claudia Falcone participó en trabajos voluntarios en barrios humildes y en la lucha por el BES en 1975. Secuestrado 16/09/76, fue visto en Arana y Pozo de Banfield.



MARIA CLAUDIA FALCONE



16 años
Hija de un ex intendente peronista de La Plata, se sumó a la UES a poco de ingresar a Bellas Artes. Después del '73 participó en tareas de apoyo escolar y de sanidad en barrios pobres de La Plata. En el '75 participó activamente en la campaña por el boleto estudiantil. Secuestrada 16/09/76 en la casa de su abuela paterna, fue vista en Arana y Pozo de Banfield.

CLAUDIO DE ACHA

17 años.
Sus padres eran trabajadores con ideas de izquierda y tras el triunfo de Cámpora participó de la toma del Colegio Nacional por su democratización. Tímido y gran lector, se incorporó a la UES luego de la muerte de Perón. Como todos, participó en las manifestaciones por el BES. Secuestrado 16/09/76, fue visto en Arana y Pozo de Banfield.



MARIA CLARA CIOCCHINI



18 años
Alumna de colegios católicos, participó del scoutismo parroquial y en la UES de Bahía Blanca. Debido a los crímenes de la Triple A y la CNU en esa ciudad, a fines del '75 se mudó a La Plata donde se inscribió en Bella Artes y se fue vivir a la casa de Claudia Falcone. Fueron secuestradas juntas el 16/09/76. Fue vista en Arana y Pozo de Banfield.

HORACIO UNGARO

17 años.
De familia comunista, en el '74 rompió la tradición familiar y se sumó a la UES del Normal N 3. Gran lector y excelente alumno, participó de la lucha de la Coordinadora por el BES. Realizaba tareas de apoyo escolar en la villa ubicada detrás del hipódromo platense. Secuestrado 16/09/76, fue visto en Arana y Pozo de Banfield.



SOBREVIVIENTES



PABLO DÍAZ

18 años. Hijo de un docente universitario peronista de derecha, fue expulsado de un colegio católico y recaló en La Legión. Había militado en la UES pero en 1976 militaba en la Juventud Guevarista. Secuestrado 21.09.76. Estuvo en Arana, Pozo de Banfield, Comisaría 3 de Valentín Alsina y U- 9 de La Plata (a disposición del Poder Ejecutivo Nacional -PEN- hasta 1980).



EMILCE MOLER

17 años. Militante de la UES en la Escuela de Bellas Artes, era hija de un comisario inspector retirado. Secuestrada el 17.09.76. Estuvo en Arana, Pozo de Quilmes, Comisaría 3 de Valentín Alsina y Devoto (a disposición del PEN hasta marzo 1978)



GUSTAVO CALOTTI

18 años. Egresado del Colegio Nacional de La Plata, era cadete policial cuando fue secuestrado 08.09.76. Había militado en la UES pero en el '76 ya se había desvinculado y estaba más próximo a agrupaciones de izquierda. Estuvo en Arana, Pozo de Quilmes, Comisaría 3 de Valentín Alsina y U- 9 de La Plata (a disposición del PEN hasta 1979).



PATRICIA MIRANDA

17 años. Estudiante De Bellas Artes, nunca participó de las luchas por el boleto estudiantil ni tuvo militancia política. Secuestrada el 17.09.76, nunca hizo la denuncia. Estuvo en Arana, Pozo de Quilmes, Valentín Alsina y Devoto (a disposición del PEN hasta marzo 1978.)

Con la palabra "**subversivo**" se denominaba a todos aquellos considerados enemigos de la Patria, a quienes supuestamente querían alterar el orden social y contradecían los valores e instituciones de una sociedad estructurada bajo las ideas de las Fuerzas Armadas. Resguardar un orden que estaba sujeto a los principios de la "civilización occidental y cristiana" y del capitalismo, significaba la justificación para la implementación de un régimen que se basaba en el terror para aplicar un plan económico neoliberal en contra de los intereses populares. Los militantes políticos y sociales, mucho de ellos jóvenes, fueron las principales víctimas del terrorismo de Estado.

PARA SABER UN POCO MÁS

"Lápices que siguen escribiendo"

Autor: Felipe Pigna

La crueldad no tenía límites en aquella Argentina ocupada de 1976 y esto estaba lejos de ser un defecto para los usurpadores del poder y sus socios civiles. Era para ellos una de sus virtudes aquella decisión "inlaudicible" de reorganizarnos, de llevarnos por la "senda de grandeza", aquellos "objetivos sin plazos", "aquel marchemos hacia las fronteras", "el tiempo y esfuerzo, esenciales para cualquier logro", el "achicar el Estado es agrandar la Nación" y todo esa palabrería hueca que escondía el vaciamiento del país y la peor matanza de la historia argentina.

Aquella matanza contó con el aval explícito del Departamento de Estado de los Estados Unidos, como lo recordaba el ex embajador en nuestro país Robert Hill: "Cuando Henry Kissinger llegó a la Conferencia de Ejércitos Americanos de Santiago de Chile, los generales argentinos estaban nerviosos ante la posibilidad de que los Estados Unidos les llamaran la atención sobre la situación de los derechos humanos. Pero Kissinger se limitó a decirle al canciller de la dictadura, almirante César Guzzetti, que el régimen debía resolver el problema antes de que el Congreso norteamericano reanudara sus sesiones en 1977. A buen entendedor, pocas palabras. El secretario de Estado Kissinger les dio luz verde para que continuaran con su 'guerra sucia'. En el lapso de tres semanas empezó una ola de ejecuciones en masa. Centenares de detenidos fueron asesinados. Para fin del año 1976 había millares de muertos y desaparecidos más. Los militares ya no darían marcha atrás. Tenían las manos demasiado empapadas de sangre".¹

El general-presidente Videla quiso convertir aquella masacre en una incógnita declarando que el desaparecido "no tiene entidad, no está ni muerto ni vivo, está desaparecido". La elección de la palabra no es aleatoria, es perversa en boca del verdugo, que no tenía ninguna duda sobre el destino de los prisioneros políticos y exhibía en público el terrible método elegido para atormentar aún más a los familiares: crear la incógnita sobre el destino de su ser querido. Aquel desconocimiento era parcial porque el horizonte del grupo familiar que

sufría la pérdida era dramático y no era tan incógnito el destino sufrido por la víctima como conocer el lugar de detención y poder saber si seguía con vida. Sobre el resto no había incógnitas, había certezas, dolor, soledad y búsqueda incesante.

En aquel panorama la represión en los colegios secundarios fue muy dura, y apuntó a terminar con el alto nivel de participación política de los jóvenes en los centros de estudiantes y en las agrupaciones políticas.

Las invitaciones a vigilar y castigar pasaban de la conferencia de prensa a la sala de torturas y a la muerte. Muchos colegios secundarios del país tienen hoy placas conmemorativas de sus alumnos desaparecidos.

El hecho emblemático, "didáctico" de aquel terrorismo de Estado fue el que pasó a la historia como "la noche de los lápices", aquella noche del 16 de septiembre de 1976 -21 aniversario del derrocamiento del primer peronismo por la autodenominada Revolución Libertadora- en la que fue secuestrado un grupo de jóvenes militantes secundarios de la ciudad de La Plata y alrededores. La que había sido la ciudad Eva Perón era ahora el reino del general Ibérico Saint James, autor "literario" de la inolvidable frase: "Primero mataremos a todos los subversivos, luego a sus colaboradores, después a sus simpatizantes, luego a los indiferentes y por último a los tímidos".

En la corte de Saint James había personajes de la talla del general Camps y su mano derecha -curiosidades de la literalidad- el comisario Miguel Etchecolatz. Fueron ellos los responsables directos del secuestro, tortura y muerte de estos jóvenes, para los que nadie reclama inocencia según los parámetros de una dictadura culpable por naturaleza y que salen honrados de la vergonzosa afirmación que aún hoy campea por estas tierras, ese "algo habrán hecho" que tanto daño hizo y hace.

Claro que hicieron algo, mucho. La mayoría de ellos provenían de hogares de clase media, no tenían problema en pagar el boleto de colectivo, pero sabían que había muchos de sus compañeros que no, que ya a esa corta edad tenían antigüedad en sus trabajos y que había que conseguir el boleto estudiantil para todos. Comenzaron a

organizarse en cada colegio y del colegio al barrio y de ahí a la zona y nació así la Coordinadora de Estudiantes Secundarios que nucleaba a miles de ellos de todos lados y logró arrancarle al gobierno de Isabel aquel derecho. Fueron días de festejo acotado, corrido por gases y vigilado de cerca por la Triple A.

Producido el golpe, la estrategia fue suspender en agosto de 1976 la vigencia del boleto estudiantil y esperar la protesta y que los estudiantes volvieran a luchar por lo que les correspondía.

Las razias duraron dos meses y el pico de detenciones se produjo aquella noche de septiembre.

Recuerda Pablo Díaz, uno de los sobrevivientes de aquel horror que: "Hay un documento de la Jefatura de la Policía de la Provincia de Buenos Aires que se llama específicamente La Noche de los Lápices. Ese documento, firmado por un comisario mayor Fernández, en ese momento asesor del Consejo del general Camps y Etchecolatz, hablaba de que luego de desarticulados política e ideológicamente los sectores

"subversivos" como universitarios, barrios, trabajadores, la piedra angular eran los "potenciales subversivos", que eran los estudiantes secundarios que eran líderes en



de sus escuelas. Ellos hablaban de "semillero", de "potenciales subversivos".

Los jóvenes secuestrados en aquella "Noche de los lápices" fueron arrancados de sus casas en la madrugada y llevados inicialmente a la "División cuatrismo" de la policía bonaerense, donde funcionaba el centro clandestino de detención conocido como "Arana". De allí pasaron a la División de Investigaciones de Banfield, tristemente célebre como el "Pozo de Banfield".

Allí conocieron el horror en toda su expresión: "Nosotros, en el Pozo de Banfield, éramos adolescentes que teníamos a nuestro cuidado mujeres embarazadas. En el período en que nosotros estuvimos, desde septiembre a diciembre de 1976, fuimos testigos de tres partos. A nosotros, que teníamos entre 15 y 17 años, nos ponían en un calabozo con una compañera embarazada a punto de dar a luz y cuando ellas empezaban con trabajo de parto teníamos que golpear fuertemente la celda. Estábamos en el tercer piso y hoy se sabe que en el segundo piso de donde estábamos nosotros estaba la sala de parto del mé-

dico (Jorge) Bergés. Tuvimos tres situaciones de ésas. Golpeábamos la celda, las venían a buscar y después escuchábamos el llanto del bebé. Nosotros, tanto los adolescentes que estábamos en el traslado final como las mujeres embarazadas, a las que el único cuidado apuntaba a lo que tenían dentro de la pancita, éramos residuos. Como tales, éramos mantenidos. No teníamos un destino presupuesto".²

Allí padecieron la tortura, simulacros de fusilamiento y el vano intento de imponerles otra mentalidad, la forma correcta de "procesar" aquel país y aceptarlo tal cual era en 1976, un país atendido por sus dueños. Tu vieron sus cuerpos pero no su obediencia. Como dicen las pancartas de los estudiantes de hoy, aquellos lápices siguen escribiendo.

Referencias:

1. Declaraciones de Robert Hill, embajador norteamericano en la Argentina durante la primera etapa de la dictadura militar, en El Periodista, Buenos Aires, 23 de octubre de 1987.
2. Reportaje a Pablo Díaz en Felipe Pigna, Lo pasado pensado, Buenos Aires, Planeta, 2005.



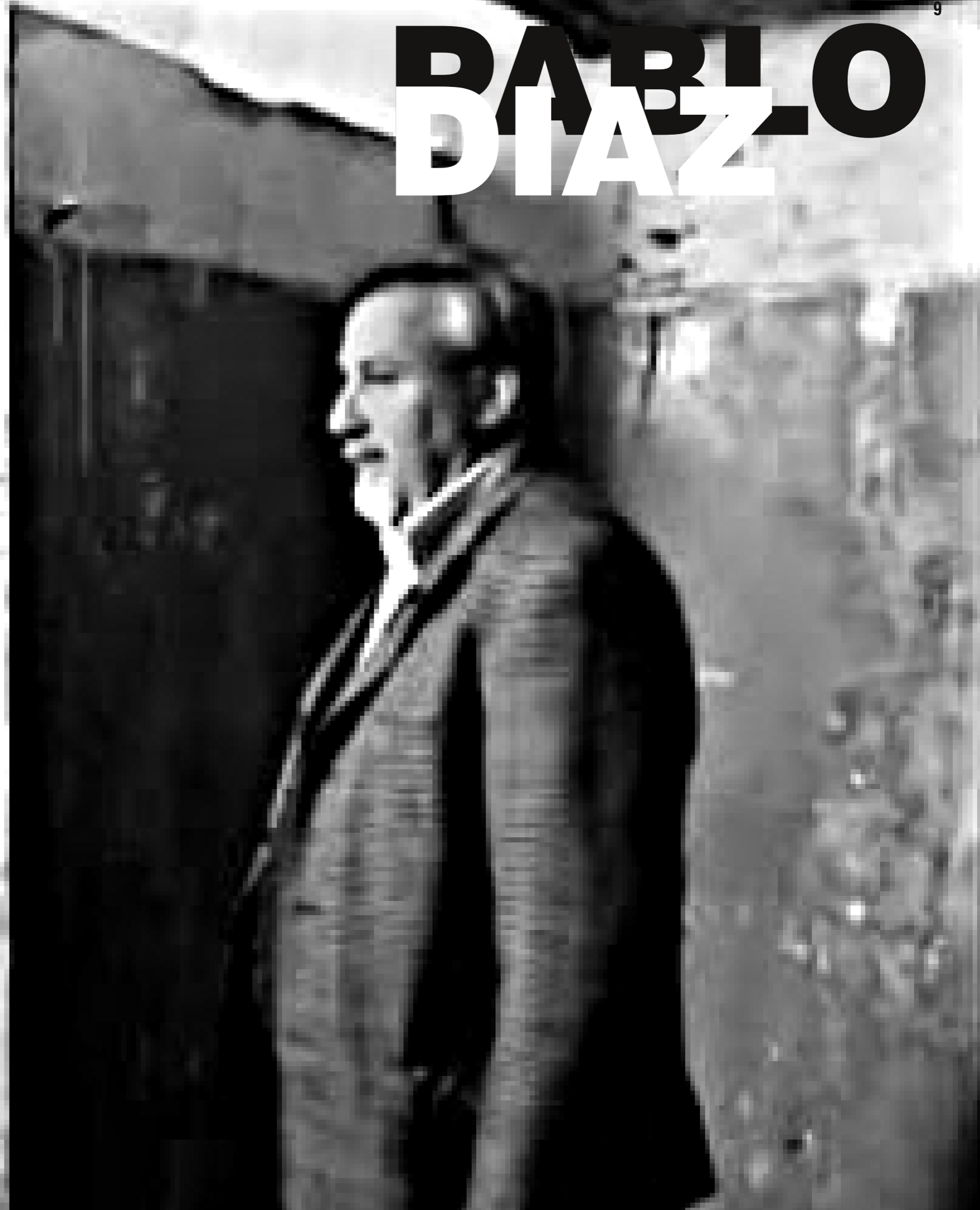
VOCES QUE QUISIERON SILENCIAR

¿Por qué los secuestraron?

“Se elaboró un plan de represión al estudiantado y se organizó un operativo que fue llamado la NOCHE DE LOS LÁPICES, que no fue otra cosa que el secuestro sistemático de estudiantes secundarios. Así se decide el plan: a fines de agosto se suspendería el boleto estudiantil, en agosto del '76 hay un tarifazo y el boleto no sale de ese tarifazo [...] ahí es cuando con la suspensión del boleto nosotros salimos, ellos nos visualizan y se produce el operativo”. (Revista Nueva Proyección, 1988: 31-32).

"Ya no soy culpable de haber peleado por un país mejor. Antes sentía que tenía que salir a explicar, a pelearla, a decir y hoy me puedo quedar en mi casa y eso también es una satisfacción. [...] La sociedad ya ha generado una barrera del «Nunca más», porque los represores ya tienen una condena social."

DABLO DÍAZ



¿Por qué los secuestraron?

“No creo que a mí me detuvieran por el boleto secundario, en esas marchas yo estaba en la última fila. Esa lucha fue en el año '75 y, además, no secuestraron a los miles de estudiantes que participaron en ella. Detuvieron a un grupo que militaba en una agrupación política. Todos los chicos que están desaparecidos pertenecían a la UES, es decir que había un proyecto político, con escasa edad, pero proyecto político al fin.” (Página 12, 15 de septiembre de 1998.)

“Nunca existió el boleto secundario en ninguna parte de nuestra detención. Para nada. Yo lo había olvidado, al boleto secundario lo tenía como casi una anécdota [...] Los últimos actos que hicimos, que volanteamos en una escuela y sería... en agosto del 76 que hicimos un operativo relámpago. No recuerdo quién más participó. Yo recuerdo a Horacio porque era con quien habíamos hecho todo. Si estaba Claudia allí, no recuerdo. Si estaban de distintas escuelas o quién. Lo que sí, fue el acto donde más miedo tuve. Ahí ya me jugaba la vida. Yo tenía todos los volantes y fuimos a una escuela, en determinado momento, tenía que tirar los volantes y de los nervios, no me salían los volantes del bolso, lo tiré todos así juntos, todo el paquete...”

S: Y los volantes decían “Contra la dictadura”.

E: “Contra la dictadura, libertad a los presos políticos, que se vayan lo militares”.

Sobre la marcha por el boleto estudiantil

“S: En realidad, lo que pude rastrear en CONADEP del testimonio de los familiares, la primera que habla del boleto escolar es Nora Ungaro, porque habla de que su hermano había sido delegado del colegio por las marchas por el boleto.”

E: Claro... eso está bien. En cuarto año, en el 75, era delegado, pero ya militaba en la UES. Era delegado de la escuela y seguramente participaba de esas reuniones que armaban para la marcha. Ya en el 75 tenías cuestiones más limitadas, también. Hasta que te encontrabas más complicado. Yo de asambleas, no participé de ninguna. Estaba en otros ámbitos.

S: No era por asamblea, lo decidían por...

E: No, ahí no había asamblea. Para eso no había asamblea. En el 75, todos los preceptores eran de la CNU, venían calzados a nuestro colegio. Y a mí, cada dos por tres, me encerraban en el baño para decirme que me deje de embromar... ¿qué asamblea vas a hacer? Cada cartel que yo pegaba, venían después a apretarme. Eran los preceptores de la escuela, así que no podíamos hacer nada...” (Emilce, entrevista realizada por Sandra Raggio el 16 de marzo de 2005)

“Los lápices siguen construyendo significados, siguen escribiendo paredes, cuadernos, afiches y banderas. Nos recuerdan que la realidad social no es algo dado, que la acción colectiva produce alteraciones y que vale la pena intentar construir un mundo mejor.”

**EMILCE
MOLER**

¿Por qué los secuestraron?

“Yo creo que el tema de los “chicos de la noche de los lápices” –en algún momento lo hablamos– a mí no me parece que haya habido un acuerdo antes que diga “vamos a detener en septiembre a todos los estudiantes secundarios que tuvieran una actividad política”. Yo pienso que no. Yo pienso que fue un conjunto de circunstancias, cayó uno, dos, tres, hubo cantadas, cayeron otros, y bueno, fue así. Pero que caen secundarios, creo que cayeron desde mucho tiempo antes y siguieron cayendo después de septiembre del 76. Y no porque tenían relación con el boleto escolar, sino porque tenían una militancia política. En ese momento, todos los que eran militantes iban cayendo...” (Gustavo, fragmentos de una entrevista realizada por Sandra Raggio, el 26 de junio de 2005).

Sobre la marcha por el boleto estudiantil

“Bueno, la coordinadora se formó impulsada por la UES Fue realmente impulsada por la UES Nosotros queríamos llegar a un máximo de escuelas, y ver de qué manera podíamos hacer agitación, que es lo que te decía hace un rato. Era un momento de muchos conflictos en la sociedad, entonces de qué manera uno podía mejorar la sociedad. Realmente uno no trataba de mejorar la sociedad, sino agitarla aún más, porque de la situación nosotros pensábamos, o por lo menos, Montoneros pensaba, los más “esclarecidos”, digamos entre comillas, pensaban que de esa situación iba a nacer la combatividad de la gente. Entonces, claro, en el año 75, no recuerdo en qué mes sería, principios del año escolar, nace la idea de crear una coordinación y de crear una manera, una forma de agitar y de hacer que los estudiantes se sintieran concernidos, que era pedir que los estudiantes –sobre todo que había muchas escuelas, no carenciadas, pero... no con muchos medios– pagaran medio boleto de transporte escolar, simplemente. Vamos a ver que sean uno o dos delegados por escuela secundaria. Creo que en La Plata había unas veinte escuelas secundarias. Y bueno, nos reuníamos. Estaba esa coordinadora copada por la U.E.S. Así que era como si tuviéramos una reunión interna... Menos algunos. Había gente del PST, gente de Juventud Guevarista... Había otro tipo de gente. Y fue así que nos juntábamos en el Normal 3, pero en definitiva nos juntamos pocas veces, habrán sido dos o tres o cuatro veces. Y eran siempre reuniones cerradas. Participábamos nosotros, que éramos delegados y nadie más. [...]Yo creo recordar que también nos juntamos algunas veces en el colegio industrial de 7 y 528 a la noche. Y nos juntamos y vimos de qué manera íbamos a organizar eso, que eran las manifestaciones, de qué manera íbamos a movilizar. Dentro de un cuadro que era represivo, recesivo a nivel económico, cada vez más desocupados, cómo íbamos a movilizar a los estudiantes. Que en definitiva fue un éxito parcial. ¿Éxito parcial por qué? Éxito sí, porque el gobierno de Isabel reconoce que sí. Entonces dan el medio boleto escolar. Eso fue un éxito. Entonces uno podía mostrar a la gente que con la lucha, con las reivindicaciones y la lucha, uno obtenía cosas. Éxito parcial porque la manifestación fue grande, pero lejos de llevar a todos los estudiantes secundarios de La Plata. ¡Y de qué manera los llevábamos...! Y a pesar de todo, terminó en represión, ¿no? La represión que en definitiva aleja más a la gente. Los chicos no son tontos, ¿para qué van a ir?, ¿a que la policía les pegue, les tire gases?

S: Vos me habías contado antes cómo era lo de las pastillas de Gamexane...

G: Claro, en el Colegio Nacional dijimos cómo hacemos. Habíamos preparado panfletos, habíamos dicho que había una marcha por el boleto escolar... era una marcha. No era “la” marcha, era “una” marcha por el boleto escolar frente al Ministerio de Obras Públicas. Entonces cómo hacíamos para levantar a la gente. Entonces habíamos preparado con los chicos del Nacional, que estábamos... [...] Éramos los cinco permanentes de la U.E.S. del Nacional. Y después había otros chicos que estaban cerca nuestro sin el mismo grado de militancia [...] Y dijimos ¿cómo hacemos para levantar? “Amenaza de bomba”: llamar por teléfono diciendo que hay bomba. Eso las autoridades lo tenían re manyado, pero bueno, algo tenían que hacer. Tampoco podían hacer oídos sordos, una amenaza por teléfono no es una boludez. O sea, la patrulla antiexplosivos siempre venía y tenían que sacar a los chicos. Y, por otro lado, empezamos a poner pastillas de Gamexane con papel, las prendimos fuego, y las pastillas empiezan a echar humo y hay que sacar a los chicos porque es muy contaminante eso, mucho veneno. Y después con cajas de zapatos, que parecía un explosivo grande, le poníamos adentro un espiral para que salga humito. Muy infantil. Y así sacamos a muchos estudiantes a la calle. En definitiva, yo decía parcial porque la cantidad, el porcentaje de estudiantes que fueron a la manifestación es ínfima con respecto a la cantidad de pibes que se rajaron al centro, a hacer otras cosas, a la casa. Pero bueno, eso fue lo de la noche de los lá... no, la noche no, lo del boleto escolar.” (Gustavo, entrevista realizada por Sandra Raggio el 26 de junio de 2005).

GUSTAVO CALOTTI

"Creo que ni mis compañeros ni yo luchábamos por un símbolo, sino por una sociedad más justa. El transporte gratuito para los estudiantes secundarios en aquella época no era un símbolo, sino una necesidad. La crisis económica era tal, tal la inflación, que muchos pibes iban a la escuela a pie a pesar de las distancias."

VIDEOS

LOS IRRECUPERABLES: Historias de militancia y represión

Disponble en: <https://www.youtube.com/watch?v=qNFAH5K4yKY>

Sinopsis: En el documental se unieron tres historias; las de Emilce, Gustavo y Nilda. Ellos fueron militantes en los años setenta y sufrieron la represión y el exilio. A partir de las entrevistas previas con los protagonistas y desde los testimonios presentados en el juicio contra Miguel Osvaldo Etchecolatz, se trabajó con tres momentos que, de alguna manera, imprimen la vida de Nilda, Emilce y Gustavo: la militancia en la juventud, el secuestro durante la dictadura y esté presente cargado de memoria. Sobre las imágenes de hoy se enlazan los recuerdos de la militancia, la vida en el colegio secundario, la relación con los padres. La voz en off de estudiantes del Colegio Liceo Mercante de La Plata, que también participaron en el proyecto, conduce el recorrido por los distintos espacios de la ciudad de La Plata que evocan esas palabras. Una de las narraciones más significativas sobre la represión vivida durante aquella época que ha circulado con ímpetu entre los jóvenes es la llamada "Noche de los lápices". Sin bien hay un relato hegemónico sobre este episodio -sostenido principalmente por la película de Héctor Olivera y el libro de M. Seoane y H. R. Núñez - durante los últimos años han emergido diferentes memorias sobre este mismo hecho, se han sumado nuevos testimonios como el de Emilce y Gustavo que intentan devolver el sentido político a la lucha de los estudiantes secundarios



de aquella época. En este sentido, es que Los irrecuperables sostiene nuevas preguntas, debates, dudas y distintas miradas sobre cómo era ser joven en los setenta, por qué la elección de la militancia, cómo era entendida la política, las expectativas y otras tantas cuestiones que surgieron al fragor de la filmación, donde los jóvenes de hoy les preguntan a los de ayer. Quizás la escena en la que vemos más claramente este intercambio generacional sea aquella en la que los tres protagonistas comparten una charla con los alumnos del centro de estudiantes del colegio. Este diálogo recorre desde detalles mínimos hasta grandes temas de la política y de la juventud en la Argentina, un juego entre la transmisión del pasado reciente y los anhelos de este presente. Los irrecuperables no sólo nos permite reflexionar sobre la importancia de estos testimonios como prueba de las violaciones a los derechos humanos, sino también sobre la necesaria transmisión de ese pasado a las nuevas generaciones. Fomentar el desarrollo de nuevos interrogantes, fortalecer otras miradas sobre el pasado político en la Argentina y debatir sobre los lugares de participación de los jóvenes en el ámbito educativo y por fuera de éste, son algunos de los objetivos que nos planteamos con este material. (La noche de los lápices. Historia y memoria. Comisión Provincial por la memoria: www.comisionporlamemoria.org).

ARGENTINA EN MOVIMIENTO: La noche de los lápices - Canal Encuentro

Disponble en: https://youtu.be/VRDCmEf_28U

Sinopsis: Desde la recuperación de la democracia en 1983 hasta la actualidad, los estudiantes han recuperado y ganado más derechos. Hoy es un día para recordar lo que pasó en "La noche de los lápices" y, sobre todo, para hacer valer profundamente los derechos que tienen, defenderlos y reclamarlos cuando no puedan ejercerlos.

Ser estudiante no es sólo estudiar, es también ser parte de la escuela y participar activamente en conjunto.



EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL SANTAFESINO EN LOS SETENTAS

Daniel Silver - Profesor de historia

Luego del Cordobazo (mayo '69), en los comienzos de los años '70, el país en su conjunto estaba convulsionado. Marchas, huelgas generales, paros, actos, toma de fábricas y facultades, movilizaciones, acciones armadas eran cosa de todos los días a lo largo de su geografía: desde Animaná (Salta) a El Chocón (Neuquén), desde

El movimiento estudiantil no era ajeno a esa situación. No solo los universitarios jugaban un papel dinamizador desde la FUA y otras organizaciones, sino también los estudiantes secundarios. La creación de Comisiones Pro-Centro en muchas escuelas, el funcionamiento clandestino de los Centros de Estudiantes, las volanteadas, piqueteos, pintadas, actos relámpago, concentraciones

Mendoza a la Capital Federal, de Corrientes a Tucumán, todo era agitación antidictatorial.

En nuestra Provincia éramos actores de la Marcha del Hambre en Villa Ocampo, los Rosariazos, el Manzanazo (en Villa del Parque, Santa Fe) y tantos otros más. El movimiento obrero estaba en plena efervescencia;

inclusive la CGT dialoguista y participacionista se veía obligada a ser parte activa de este proceso, tironeada por la CGT de los Argentinos (antecesora de nuestra CTA) de Ongaro y Tosco. Las corrientes antiburocráticas, clasistas, combativas ocupaban un espacio enorme como protagonistas de esos acontecimientos.

El movimiento estudiantil no era ajeno a esa situación. No solo los universitarios jugaban un papel dinamizador desde la FUA y otras organizaciones, sino también los estudiantes secundarios. La creación de Comisiones Pro-Centro en muchas escuelas, el funcionamiento clandestino de los Centros de Estudiantes, las volanteadas, piqueteos, pintadas, actos relámpago, concentraciones eran parte de una agenda nutrida que incluía reivindicaciones académicas (reforma de los planes de estudio, rechazo a la injerencia de la banca internacional –como el Banco Interamericano de Desarrollo– en ellos, carácter de la educación –“por una escuela laica, gratuita y popular”–, rechazo a los exámenes trimestrales), económicas (el medio boleto, becas, validez nacional de los títulos de las escuelas técnicas) y generales (libertad a los presos políticos y sociales, fuera la dictadura). En ese contexto es que se da en la ciudad de Santa Fe la lucha por el medio boleto.

Durante los meses de mayo y junio de 1972, la ciudad fue escenario de múltiples marchas, actos, convocatorias de los estudiantes secundarios por el medio boleto, acciones que contaron con la activa solidaridad de parte del movimiento obrero (la CGT-A), el movimiento estudiantil e incluso de padres y docentes. Para el momento, era algo inédito ver caminar por calle San Jerónimo y 9 de Julio, miles de estudiantes con sus guardapolvos grises o blancos, sus mamelucos, con carpetas, libros y reglas T, no tomando el colectivo como forma de repudio a la negativa empresarial de acceder a ese reclamo; era novedoso ver las marchas que dirigían su demanda a la Municipalidad con miles y miles de chicas y muchachos que terminaban siendo perseguidos por la represión policial; eran un aire fresco los actos

relámpago, pegatinas, pintadas, volanteadas, petitorios con esas reivindicaciones.

Finalmente, la intensa presión social ejercida logró su cometido, y se instauró el medio boleto estudiantil –que perdura hasta hoy en forma

Finalmente, la intensa presión social ejercida logró su cometido, y se instauró el medio boleto estudiantil

ninterrumpida- En ese contexto es que se inscribe la tristemente célebre “Noche de los Lápices” de La Plata: en el agudo y penetrante activismo estudiantil, que para 1976 había alcanzado legalidad y legitimidad a través del funcionamiento de miles de Centros de Estudiantes que recogían sus pedidos y reivindicaciones. La diferencia entre las movilizaciones de 1972 y 1976 estriba en que el Terrorismo de Estado había dado en ese lapso, un salto en calidad. El horror se había instalado y el odio de clase de los sectores gobernantes se desató con toda furia y violencia. Aquel movimiento estudiantil no es solo foto vieja o evocación nostálgica. El combate por una sociedad equitativa, digna, democrática, respetuosa, libre sigue siendo la bandera de quienes, desde la escuela secundaria, dan vida a nuevas formas de organización para el logro de sus derechos y los de todo el pueblo. Una educación al servicio de los intereses populares, contenidos críticos y reflexivos para la emancipación, más y más derechos siguen siendo las premisas que los guían.

NOTICIAS

BOLETO ESTUDIANTIL

Diario UNO: "Estudiantes y docentes se movilizan el martes por el boleto educativo gratuito"

Reclamo. Los alumnos secundarios y universitarios convocan a una concentración, a las 11, en la Plaza del Soldado, luego marcharán hasta la Legislatura. A la acción se suma Adul.



Link: <http://www.unosantafe.com.ar/estudiantes-y-docentes-se-movilizan-el-martes-el-boleto-educativo-gratuito-n891299>

La Izquierda Diario: "Estudiantes marcharon contra el aumento del boleto en la ciudad de Santa Fe"

Estudiantes y docentes marcharon por el centro de la ciudad en repudio al aumento del boleto interurbano. Rechazaron el posible aumento del boleto urbano en la ciudad.

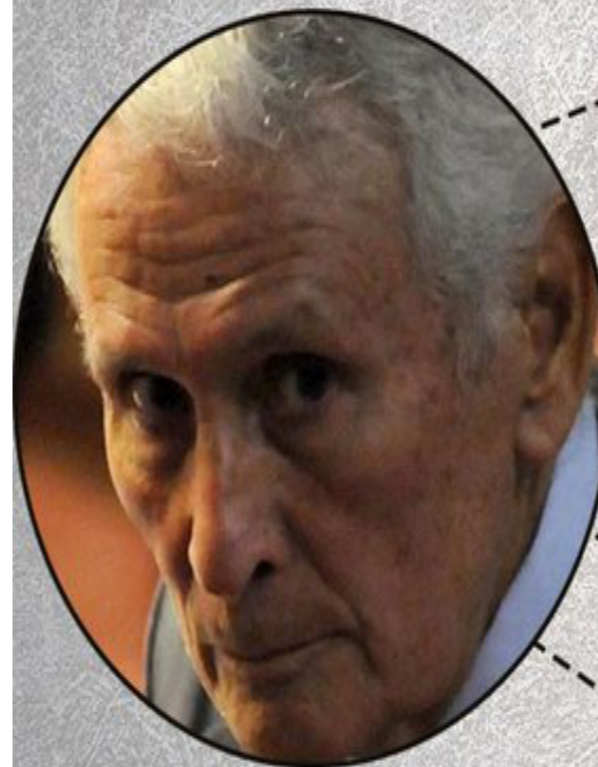


Link: <http://www.laizquierdadiario.com/Estudiantes-marcharon-contra-el-aumento-del-boleto-en-la-ciudad-de-Santa-Fe>

MEMORIA, VERDAD Y JUSTICIA

Diario La prensa/Terra. Telesur:

¿Quién es Miguel Osvaldo Etchecolatz?



Represor y genocida condenado a prisión perpetua por delitos de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura en Argentina.

Exdirector de Investigaciones de la Policía de la provincia de Buenos Aires entre marzo de 1976 y fines de 1977.

Mano derecha del Ramón Camps exjefe de Policía bonaerense.

Fue responsable del operativo que derivó en "La Noche de los Lápices".

Etchecolatz se convirtió en el primer represor en ser sometido a un juicio oral por los crímenes ocurridos en la dictadura que no habían sido castigados, como el operativo que se hizo en 1976 en la casa de Diana Teruggi, donde funcionaba una imprenta del grupo armado Montoneros.

Fuente: Diario La Prensa / Terra



telesur

IMÁGENES

MARCHAS: 1973 - 1976

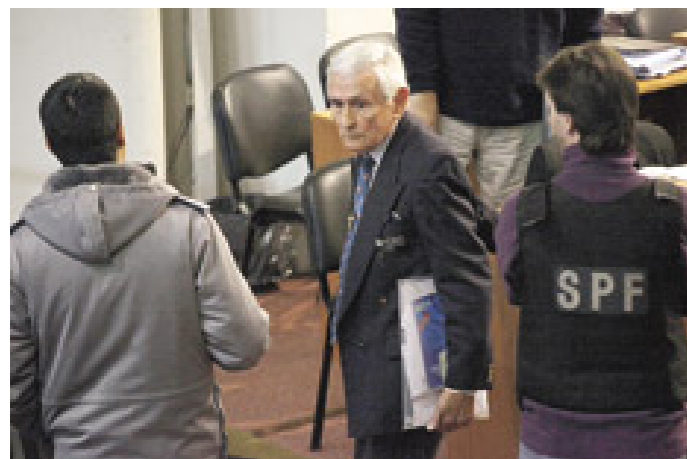
Estudiantes organizados, reclamando sus derechos. La Plata.



MEMORIA, VERDAD Y JUSTICIA

Página 12: "Más cerca de una posible vuelta a casa"

Pese a que dos dictámenes del cuerpo forense sostuvieron que Etchecolatz puede atenderse de sus dolencias en Ezeiza, donde se encuentra detenido, los jueces evaluaron que corresponde domiciliaria. Por ahora seguirá en la cárcel por sus otras condenas.



Link: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-305125-2016-07-25.html>

Página 12: "Recusan a un juez que resolverá sobre un nuevo pedido de prisión domiciliaria para Etchecolatz"

La Asociación de exDetenidos de La Plata recusó Alejandro Esmoris, uno de los subrogantes del Tribunal Oral Federal 1 de La Plata que debía resolver si se le otorga el arresto domiciliario al represor Miguel Etchecolatz. De esta manera, la decisión de ese beneficio se postergará hasta tanto se resuelva el planteo.



Link: <http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-307594-2016-08-23.html>

LOS ORGANISMOS CONTRA LA PRISIÓN DOMICILIARIA DE MIGUEL ETCHECOLATZ

Organismos de derechos humanos se presentaron ante el tribunal que debe pronunciarse acerca de si el represor puede cumplir su condena en su casa. Un juez ya afirmó que puede ir a un hospital pero luego debe volver a la cárcel.

Organismos de derechos humanos de La Plata cuestionaron por "arbitraria" la resolución del Tribunal Oral Federal 1 que el 22 de julio falló a favor del arresto domiciliario de Miguel Etchecolatz. Recordaron que según las pericias del Cuerpo Médico Forense su salud no justifica el beneficio y que hasta la directora del Hospital Penitenciario de Ezeiza reconoció que cuentan con el equipamiento para su correcta atención. El voto de Germán Castelli, al que adhirió Jorge Michelle, "esgrime problemas de salud que no están acreditados y sobredimensiona aquellos que sí lo están, perfumando con rasgos humanitarios su voto pero contraviniendo los estándares" que fija la ley, remarcaron. Mientras varios medios difundieron ayer como novedad la decisión del juez federal Ernesto Kleplac de negarle el arresto domiciliario pero habilitar su internación extramuros (publicada por Página/12 el sábado), se hace esperar la nueva resolución del TOF1.

Link: <https://www.abuelas.org.ar/noticia/los-organismos-contrala-prision-domiciliaria-de-miguel-etchecolatz-657>



LUGARES

Centros clandestinos de detención y tortura: Pozo de Quilmes, Pozo de Banfield y Pozo de Arana. Hoy espacios para la Memoria.



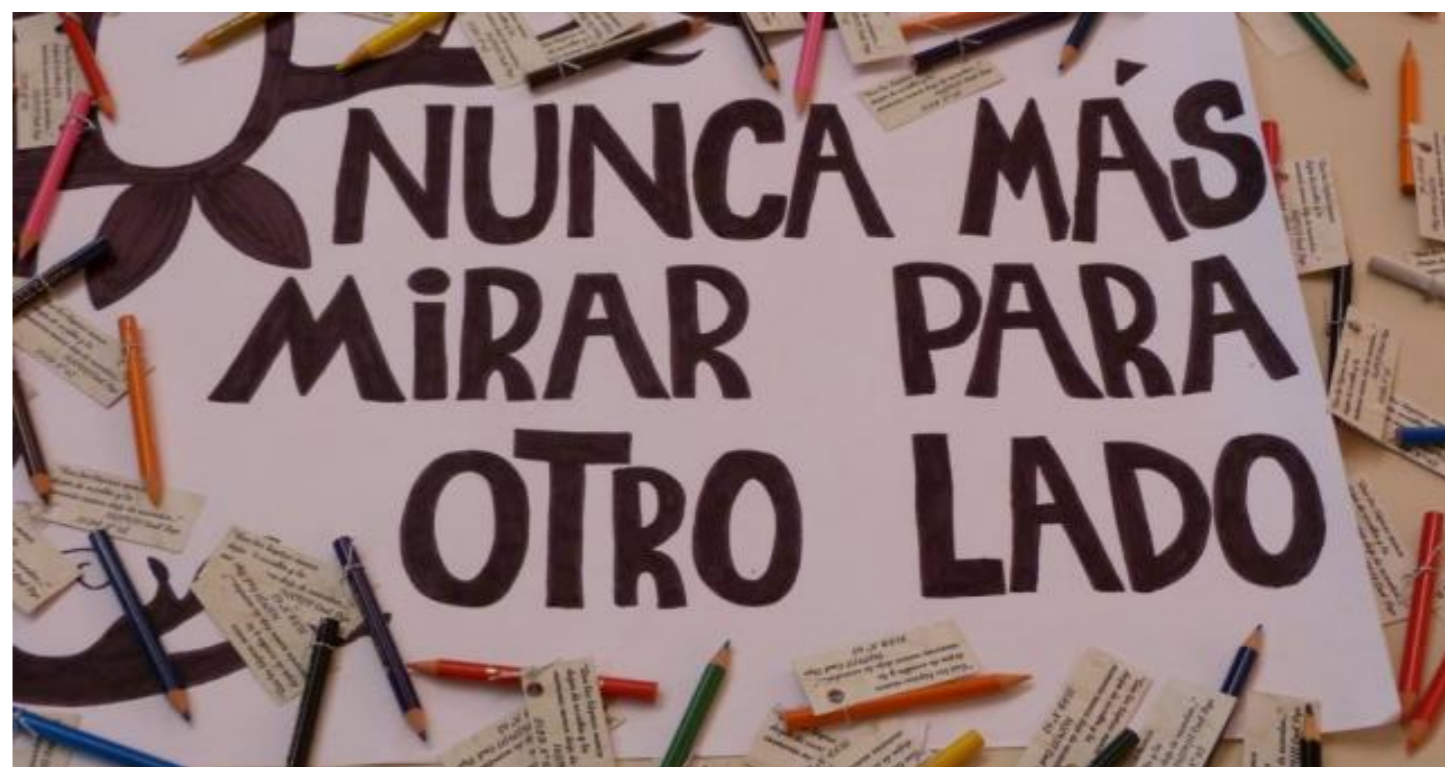


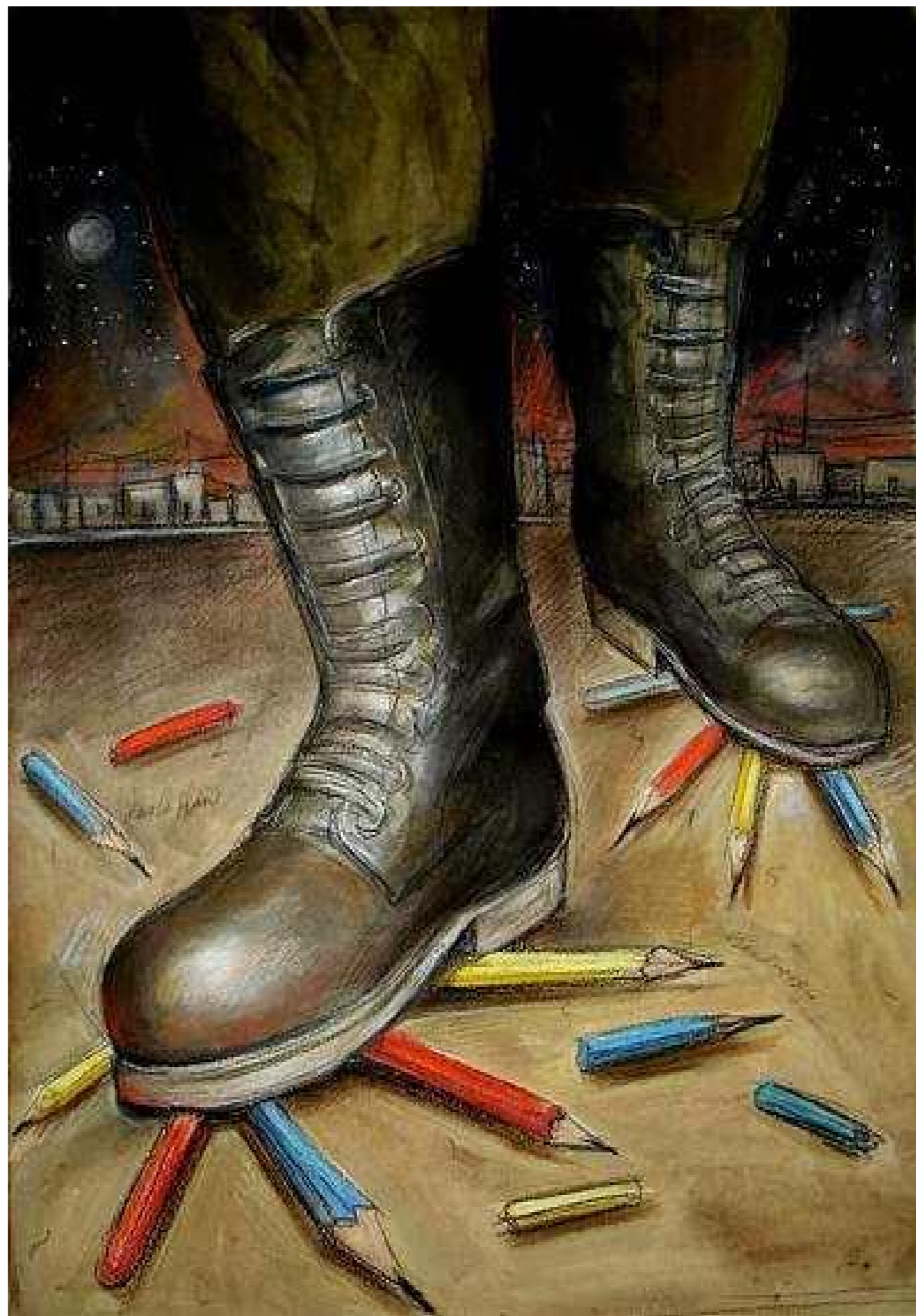
HOMENAJES

Murales, grafitis, placas, dibujos, afiches, banderas que reivindican la lucha protagonizada por los estudiantes en el año 1976.











SECRETARÍA DE DERECHOS HUMANOS

HOY, LA LUCHA CONTINÚA...

"Siempre tuvimos un boleto caro"

Por Leonor Graemiger (Presidenta del Centro de Estudiantes EESO N° 443. Santo Tomé).

Siempre tuvimos un boleto caro. En Santo Tomé siempre fue (y sigue siendo) muy costoso el transporte "público" pero en el contexto inflacionario de este año, se sintió más, se notó la diferencia.

Los estudiantes no podíamos seguir aceptando que se vulneraran nuestros derechos. A principio de éste año pagábamos un boleto de \$8,25, luego de la implementación de la tarjeta SUBE dejamos de gozar del medio boleto escolar. En consecuencia, armamos una nota destinada al Honorable Concejo Municipal y a la Intendente Daniela Qüesta en la que reclamábamos el "BEGU" (Boleto Estudiantil Gratuito y Universal) dejando en claro que la economía de nuestras familias se veía totalmente afectada por esta realidad. El día 12 de abril marchamos alumnos de las cuatro secundarias públicas de la ciudad hasta la

El transporte "público" sigue siendo caro y exclusivo para aquellos que puedan pagarlo

puerta del municipio para llevar una nota firmada por estudiantes, padres y docentes. A pesar de la intensa lluvia de esa mañana, éramos 120 chicos luchando por los derechos de todos y todas.

Dos semanas después, la Municipalidad negoció el convenio para que podamos acceder al medio boleto con la SUBE. Aplaudimos esta medida pero entendimos que no era la mejor solución por dos razones: en primer lugar, el precio (\$4/\$4,75) y en segundo lugar el horario en el que regía, (desde las 6 am. A las 8pm) siendo totalmente excluyente para las escuelas nocturnas que sólo se veían "beneficiadas" por el boleto de ida y no por el de vuelta. La respuesta a este reclamo por parte de las autoridades fue decirnos con total indiferencia: "hacemos lo que podemos, por lo menos los ayudamos en un boleto". Personalmente, no creí (ni creo) que se estuviese haciendo todo lo que se podía hacer.

El día 7 de junio en representación de los todos los estudiantes de

Santo Tomé, asistí a la sesión del Concejo a través del proyecto "Todos tenemos la palabra" para remarcar y aclarar cuestiones sobre el BEGU. Hablamos de recorridos, horarios, inseguridad, el estado de la ciudad, las necesidades generales los Santotomesinos y sobre todo, traté de dejar en claro que a la escuela se asiste en tres turnos distintos: mañana, tarde y noche. Sí, hay chicos cursando de noche. ¿Será que mu-

cho de ellos trabajan de día y pueden pagar más por el transporte "público" y por eso no se los tuvo ni se los tiene en cuenta? Era mi deber, en ese momento, alzar la voz por ellos porque ellos también son estudiantes y se los estaba dejando de lado. La lucha no terminó ese día.

En los primeros días del mes de agosto el Poder Ejecutivo de mi ciu-

dad, presenta ante el Concejo el acta formal de la negociación realizada con la Empresa Continental. En la sesión se vio claramente la división entre el Oficialismo (bloque radical) y la Oposición (bloque justicialista). Los concejales presentes fueron Martin Giménez (UCR), Mónica Zocco (UCR), Libertad Lostumbo (Partido Socialista), Alejandra Chena (Partido Socialista), Rosana Zamora (Partido Justicialista),

Era mi deber, en ese momento, alzar la voz por ellos, porque ellos también son estudiantes y se los estaba dejando de lado

Ángel Piaggio (Partido Justicialista), Juan Manuel Pusineri (JP) y Roberto Schmidhalter (Partido Justicialista), Miguel Weiss Ackerleyc (PRO) estuvo ausente por una cuestión de salud. Ese día, martes 2 de agosto, luego de un cuarto intermedio, el Justicialismo propuso abrir una nueva negociación con la empresa Continental: cambiar el horario del medio boleto para poder abarcar el turno noche y la renegociación de los costos partiendo desde un piso de 50% para acercarnos al objetivo que era el 100%. El Oficialismo impuso su postura utilizando el voto doble del presidente del concejo Martin Giménez y no se logró ninguna modificación. El transporte "público" sigue siendo caro y exclusivo para aquellos que puedan pagarlo.

Ese día ganaron los intereses monetarios de algunos pocos, de los de siempre. Ese día ganó el capricho y la desigualdad y perdimos los pibes, las familias y los trabajadores. Sin embargo, a viva voz digo y decimos los estudiantes, los que queremos un mundo más justo e igualitario: la pelea no termina, la lucha sigue.



40 AÑOS de "LA NOCHE DE LOS LÁPICES"

La EPOPEYA de la JUVENTUD ORGANIZADA HOY

Rogelio de Leonardi - Secretario de Derechos Humanos de CTERA

Este año se cumplen 40 años de la Noche de los Lápices, nombre por el que conocemos el operativo de razzias nocturnas llevadas a cabo por la Policía de la Provincia y el Ejército, que durará casi un mes, en la Ciudad de La Plata. A lo largo de esas noches fueron secuestrados una decena de estudiantes secundarios.

Quienes tomaron la tarea de perseguir y asesinar a los jóvenes platenenses fueron ni más ni menos que los genocidas Ramón Camps y el genocida Miguel Etchecolatz, este último condenado en dos ocasiones por su participación en crímenes de lesa humanidad. En esa operación cruel y sangrienta dirigida por esos asesinos nos arrebataron a pibes de 17 a 19 años, que militaban en la escuela, en la universidad y en el barrio.

Esto no era para nada casual. La dictadura genocida -como lo venía

Como ayer, hoy los jóvenes son objeto de la demonización de los medios de difusión y las empresas políticas de la clase dominante

haciendo la Alianza Anticomunista Argentina desde unos años antes del '76-, puso a los jóvenes en el blanco, pues por entonces encabezaban los reclamos por sus propios derechos y marchaban al unísono con las reivindicaciones obreras. Al ir por ellos, iban por la reserva de rebeldía de la sociedad y la simiente de las futuras luchas obreras y populares.

La Noche de los Lápices era parte del castigo disciplinador del Terrorismo de Estado contra los pibes y pibas. En este caso se trataba de los jóvenes militantes de la Unión de Estudiantes Secundarios (U.E.S.) que un año antes, en el '75, habían protagonizado la protesta por el

Boleto Estudiantil. Detrás de esa lucha, como también en todas que la U.E.S. protagonizó, había un proyecto político en el que cabía el reclamo por el derecho social a la educación; por una Escuela Pública democrática e inclusiva; y por la liberación social y nacional.

Hay mucho de esa generación que también vemos reflejado -en estos días- en las luchas estudiantiles de los hijos de la Escuela Pública. En los últimos quince años se manifestó un notable crecimiento de la participación política de los jóvenes, lo que vemos con entusiasmo, pues entendemos que su intervención activa en las instituciones escolares y en instancias de gobierno de la educación, así como en la vida institucional del país, enriquece el funcionamiento del sistema educativo y fortalece la Democracia.

Para eso, es imprescindible no cesar en la tarea de construir la Escuela Pública como un lugar para la formación de sujetos críticos y ciudadanos activos. Y cuando decimos esto, apuntamos a que los jóvenes puedan desarrollarse íntegramente como personas, expresando sus puntos de vista sobre la base del conocimiento y la reflexión. Esto implica también que hagan uso de las herramientas que la Escuela les da, para analizar sus propios planes de estudios, condiciones de enseñanza-aprendizaje y la política educativa en su conjunto.

Entre las cuestiones que se reflotó en estos últimos años, está la lucha por el boleto educativo, un reclamo que guarda enorme significación histórica. Actualmente, producto de las experiencias de lucha de los estudiantes y docentes, en 16 provincias fue implementado el Boleto Estudiantil y Educativo. Esta es una lucha que seguirá hasta que el transporte deje de ser un obstáculo y sea un medio para llegar a la escuela.

Como ayer, hoy los jóvenes son objeto de la demonización de los medios de difusión y las empresas políticas de la clase dominante. Cuando los grandes opinadores y formadores de opinión hablan de la juventud, abundan los adjetivos negativizadores y se hablan de los excesos, de los delitos, de lo perjudicial de la participación política, y

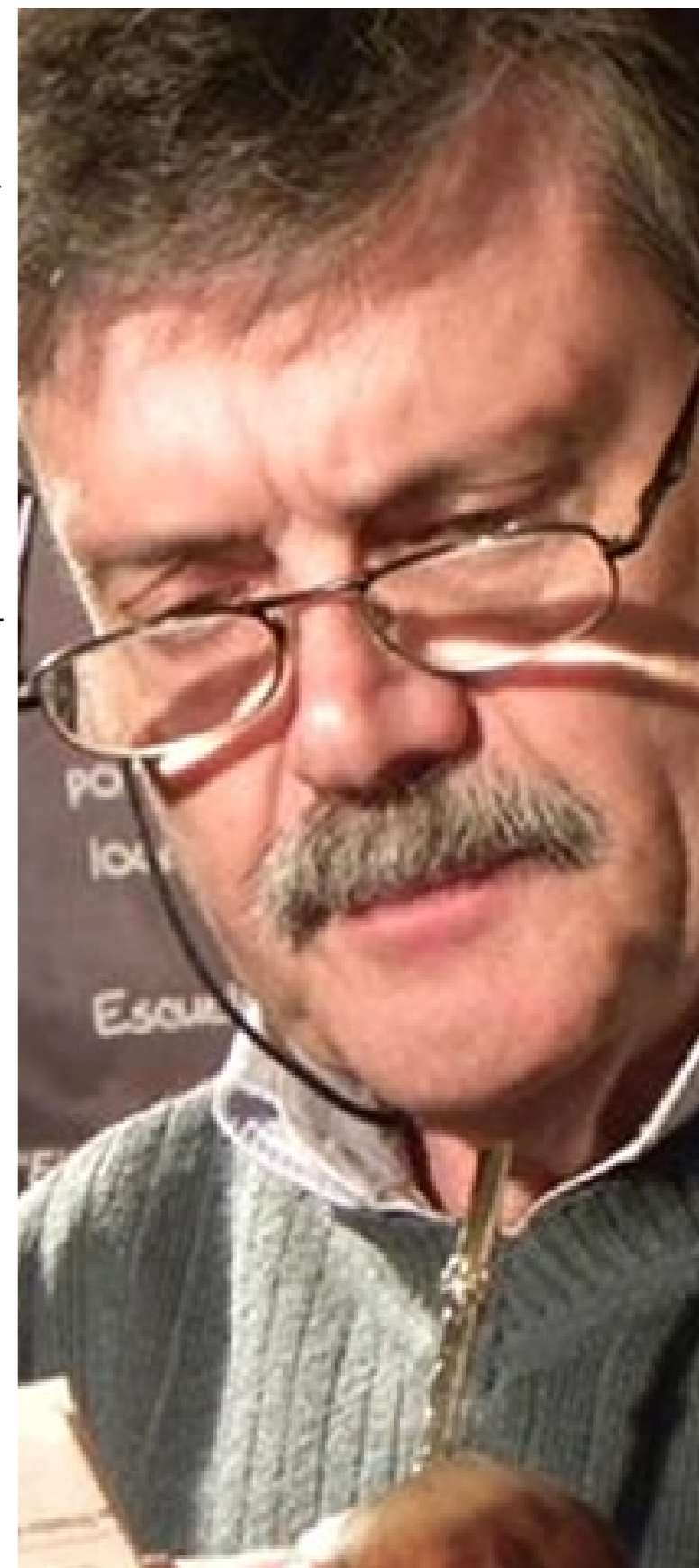
muy poco de los derechos conseguidos.

A partir de esto cabe una última reflexión, que surge a partir de analizar lo que expresan los grandes medios, que es en realidad la opinión de las empresas transnacionales y los organismos interna-

Estos planes contrastan con la idea de una educación orientada a los intereses populares, y aún más con el proyecto de una Escuela que enseñe a pensar críticamente

cionales. Al decir éstos que "los jóvenes son el futuro", revelan qué quieren de la educación y qué quieren para el futuro de nuestras pibas y pibes. La política educativa actual tiene planes funestos para nuestros jóvenes: apuntan sus armas hacia un sistema educativo con efectos disciplinadores, orientado a los resultados y al productivismo. Lo que busca el neoliberalismo gobernante en nuestro país, es convertir la educación en la fábrica de mano de obra barata, eficiente y calificada, lo que los grandes intereses reclaman.

Estos planes contrastan con la idea de una educación orientada a los intereses populares, y aún más con el proyecto de una Escuela que enseñe a pensar críticamente, el desarrollo físico e intelectual de las/los estudiantes. Nuestro planteo es distinto al plan de los intereses privados, nuestra invitación es a construir una Escuela Pública que acompañe a nuestros jóvenes a conquistar sus deseos, aspiraciones y proyectos. Allí esperamos encontrarnos, haciendo realidad los sueños de los pibes y pibas de la Noche de los Lápices.



LA LENGUA de los PERPRETADORES

Bruno Napoli - Profesor de historia



La negación de un delito, y su cancelación histórica, no solo depende de cómo se hace, sino también de la forma en que los que sobrevivimos al terror, lo contamos.

En nuestro país se castigó la disidencia política de miles de jóvenes, con el secuestro, la tortura en lugares estatales (escuelas, hospitales, comisarías, comandos radioeléctricos, etc) y la posterior desaparición de los cuerpos de estos jóvenes. El nudo que podremos desatar sobre estos delitos políticos cometidos por el Estado, tanto en dictadura como en democracia, depende en parte de la forma de nombrarlos, pues no son hechos aislados, sino parte de un proceso histórico de la pelea cotidiana por los recursos: trabajo, libertad, educación, mejor salario, un techo....Una pelea entre EL ESTADO y SUS OPOSITORES POLÍTICOS, nombrada por un lenguaje racista y de apariencia naif, pero para nada inocente.

La versión que repetimos....

Una INVASIÓN MILITAR sin precedentes de un continente entero, por parte de decenas de miles de soldados europeos, que fugaron oro y plata en barcos durante más de 300 años, dejando 24 Millones de asesinados en México y 8 Millones en el Alto Perú (hoy Bolivia) aun lo llamamos "DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA".

Todas estos nombres, suaves, naif, incluso confusos, velan y encubren DELITOS inenarrables

Las INVASIONES MILITARES A LA PATAGONIA Y AL CHACO, que partieron de Buenos Aires entre 1875 y 1911, y asesinaron a mas de 2.000 indígenas para robarles sus tierras, aun lo llamamos "CONQUISTA DEL DESIERTO".

EL PRIMER FUSILAMIENTO MASIVO EN PLAZA DE MAYO DE MAS DE 300 CIUDADANOS ARGENTINOS, organizado por la Marina y la Iglesia argentinas, lo seguimos llamando "BOMBARDEO A PLAZA DE

MAYO".

La OCUPACIÓN POLICIAL DE 5 FACULTADES argentinas por parte de la "Dirección de orden urbano" de la Policía Federal, que detuvieron a mas de 400 profesores y estudiantes (apaleados sin freno durante el operativo) lo seguimos llamando "LA NOCHE DE LOS BASTONES LARGOS".....

El delito que nos ocupa...

EL SECUESTRO COORDINADO POR LA POLICÍA BONAERENSE DE 10 CHICOS MILITANTES POLÍTICOS, entre el 8 y 17 de septiembre (que tenían de 16 a 18 años) su tortura sistemática y el fusilamiento y desaparición de 6 de ellos, aun lo llamamos "LA NOCHE DE LOS LÁPICES".....

Todas estos nombres, suaves, naif, incluso confusos, velan y encubren DELITOS inenarrables. Pero además fueron puestos por sus perpetradores. Los asesinos nombraron sus propios actos de delictivos. Y los registraron. Esto no debe impactarnos, pues el Estado burocrático registra todo. Lo que debe impactarnos, para pensar una nueva pedagogía sobre estos delitos, es el hecho de utilizar el LENGUAJE DE LOS PERPRETADORES, DE LOS ASESINOS, pues allí, en ese acto de repetición, reproducimos la versión de los asesinos, y cancelamos el delito. Lo borramos de la historia.

Fue el Estado.

¿Por qué insistimos con la idea que "el Estado registra todo"? Pues porque fue el Estado, a través de sus más convencidos empleados (tanto civiles y militares) quien cometió estos delitos, y los registró como quiso: de hecho, el nombre puesto al secuestro, asesinato y desaparición de los estudiantes mencionados en septiembre de 1976, "LA NOCHE DE LOS LÁPICES", figura en un documento de la policía bonaerense, que registró su propio delito.

Pero también insistimos con esto, pues cada parte de este operativo policial, el secuestro, el traslado, la tortura, el asesinato y la desaparición de cada uno de los estudiantes, se financió con dinero del Estado:

la nafta para los autos en los que secuestraban, los edificios donde los torturaban, la electricidad para la picana, y los sueldos de cada uno de los perpetradores (asesinos) era pagado por el Estado.

Siempre hay un plan.

Lo que nunca deberíamos olvidar los docentes, cuando hablamos de estos delitos, es que fue un plan sistemático del Estado hacer desaparecer a sus opositores políticos en los últimos 50 años. Con la DICTADURA de los generales ONGAÑÍA/LEIVINGSTON/LANUSSE (1966-1972) se comenten los primeros delitos sistemáticos de DESA-

Nuestro desafío es, en los días que nos toque contar esta historia, saber que no fue una "noche de lápices"

PARICIÓN, y ASESINATO de opositores políticos.

En la breve democracia DE JUNIO DE 1973 A MARZO DE 1976, se registra la DESAPARICIÓN a manos de fuerzas estatales, DE 988 JÓVENES MILITANTES políticos opositores al Estado, y el asesinato en la vía pública de mas de mil opositores políticos.

Durante la DICTADURA DE LA DESAPARICIÓN DE PERSONAS (1976-1983) este delito se hace diario, de a cientos de ciudadanos, y se registra como plan estatal.

Nuestro desafío es, en los días que nos toque contar esta historia, saber que no fue una "noche de lápices", sino una extensa jornada de años para eliminar cualquier disidencia política, por parte de un Estado ocupado por militares y civiles, que dedicaron sus horas en la función pública a asesinar y robar sin freno, los cuerpos y los bienes de sus víctimas.

Es nuestra pedagogía, no repetir jamás, el lenguaje de los asesinos.

APORTES PARA UNA PEDAGOGÍA DE LA TRANSMISION A 40 AÑOS de "LA NOCHE DE LOS LÁPICES"

Florencia Kreiserman - Profesora de historia

El enseñante como sujeto activo de la transmisión: algunas preguntas previas al trabajo...

La escena escolar constituye hasta hoy un lugar donde se pone a disposición de los jóvenes una serie de "objetos culturales" que ayuden a concretar, a decir de Walter Benjamin, "una cita secreta entre las generaciones que fueron y la nuestra". Durante la década posterior al advenimiento democrático, en los 80, "la noche de los lápices" en su versión literaria y su versión cinematográfica, junto al relato de Pablo Díaz, sobreviviente, fueron una de las puertas de acceso para recordar el terror y desaparición de un grupo de jóvenes acaecido el 16 de septiembre de 1976. Sin embargo, en esos años de transición democrática, estos tres relatos consolidaron un arquetipo acerca de la inocencia de las víctimas. De esta manera se priorizó el debate sobre los crímenes aberrantes que el terrorismo de estado, por sobre la discusión de las condiciones socio históricas que lo posibilitaron. Resultan entonces fundamentales las decisiones del docente a la hora de pensar ¿Qué decir al respecto? ¿Qué recordar? ¿Qué legar a las jóvenes generaciones? ¿Cómo hacerlo?

Abordar estos interrogantes es necesario para interrumpir las representaciones que hasta hoy son encarnadas de manera literal sobre este acontecimiento. Retomando el planteo de Federico Lorenz¹, la vigencia de "la noche de los lápices" encarna una serie de sentidos comunes: "víctimas inocentes y apolíticas"- fórmula de fundamentos jurídico, sobre esto Sandra Raggio expone, inocencia fue usado como sinónimo de apolitismo. Su antónimo, el compromiso político, fue usado como sinónimo de presunción de culpabilidad - , una lectura dualista de las relaciones sociales categorizando en "buenos" y "malos" y por otro lado, la "excepcionalidad del hecho" lo cual obstruye la posibilidad de que las jóvenes generaciones puedan establecer vínculos con su presente; entonces debemos sortear estas representaciones que fueron configurando a decir de Dussel y Pereyra² una "memoria oficial"

Volvamos al interrogante sobre ¿Qué transmitir de nuestro pasado reciente? Entendemos que es fundamental superar la simple descripción de los crímenes del terrorismo de estado y el estadio conmemorativo para volver sobre la pregunta por las condiciones de posibilidad del establecimiento de un Estado que ejerce el terror. Esto implica, abordar los conflictos, los actores sociales y sus posicionamientos, el accionar represivo, que precedieron al golpe de Estado de 1976. De esta manera este pasado, particularmente complejo nos posibilita diversos recortes, así como también diferentes vías para abordar crítica y reflexivamente el tema que nos convoca. Pero ¿Cómo transmitir la desaparición, la violencia estatal... el horror? ¿Cómo hacer inteligible el Terrorismo de Estado sin quedar paralizados? Si las experiencias traumáticas son intransferibles ¿Cómo enseñar lo enseñable? Entendiendo que, como señalábamos al principio, la escena escolar es un espacio de transmisión intergeneracional ¿Qué elementos culturales ponemos a disposición para que esa "cita" se concrete?

Nos atrevemos a esbozar algunas recomendaciones³:

Trabajo con fuentes:

Entendemos por fuentes todos aquellos testimonios del pasado que nos permitan confirmar o desechar las hipótesis que nos planteamos para investigar algún aspecto de ese momento histórico. Las fuentes pueden ser objetos materiales como construcciones, documentos, películas, diarios, fotografías, y testimonios orales o escritos. Estos elementos serán fuentes de información en la medida en que podamos hacerles preguntas acerca de ese pasado desde el interés por la indagación de determinado aspecto. Para ello, necesitamos en primer término plantearnos una hipótesis de trabajo y enmarcar la misma en un espacio y en un tiempo determinado. Con la formulación podemos iniciar la indagación en archivos, bibliotecas, hemerotecas o en la ciudad misma para dar los primeros pasos en el trabajo de investigación. ¿Cómo hacer que las fuentes "hablen" acerca del pasado? Necesita-

mos, básicamente, contextualizarlas recabando información que vaya más allá de la que nos brinda a primera vista el material. Para esto podemos responder una serie de preguntas: ¿De qué año es la fuente? ¿Qué pasaba en la coyuntura local, nacional e internacional? ¿Cómo se produjo esa fuente? ¿Quién es el autor o qué editorial la publicó? ¿Cómo se conservó? ¿Quién la conservó y con qué finalidad y bajo qué riesgos?

Trabajo con narraciones:

La narración es un recurso muy valioso para comprender lo inexplicable del horror. Narramos para darle un sentido a nuestras vidas. Narramos para configurar en forma de relato los acontecimientos, los sentimientos, la experiencia vivida. Y narramos, también, como forma de legar un pasado a las generaciones venideras. En las sociedades que deben enfrentar pasados traumáticos, de pérdida y dolor, surge la necesidad de realizar procesos de elaboración del duelo social a través de la recuperación de su memoria colectiva. La narrativa histórica y la palabra, como mecanismo de expresión de esas narrativas de la memoria, son entonces un camino válido para poner a circular en la escena pública relatos al respecto. Las estrategias y los tonos que adoptan indican los tópicos de un imaginario colectivo, los ejes de la organización de los deseos y el clima de una época. Además, sugieren cómo una sociedad piensa sus conflictos, juzga las diferencias culturales e interpreta el pasado. En la escritura literaria se reúne todo aquello que desde otros abordajes no es posible hacer, sobre todo si se trata de ciertos aspectos de la subjetividad o de la puesta en palabras de las

paradojas fundantes de todo proceso traumático. La narración permite dar forma a la experiencia del pasado, posibilitando una perspectiva sobre lo ocurrido. En ese sentido, narrativa y memoria van de la mano.

Trabajo con imágenes:

Vivimos en una época caracterizada por la omnipresencia de las imágenes que parecen sustituir el mundo de lo real por signos inmateriales. Esto nos plantea necesariamente el modo en el que pondremos a disposición las imágenes para concentrar la mirada de los estudiantes. La desproporción que existe entre ver y saber es una cuestión que debe atenderse, y para tal fin debemos darnos un tiempo para comprender las imágenes. Todo esto nos convoca a poner en juego contenidos curriculares pero, al mismo tiempo, a educar en la sensibilidad, un aspecto muchas veces dejado de lado en beneficio del conocimiento intelectual. El trabajo con imágenes se relaciona directamente con los problemas de representación expuestos en el apartado anterior. En este sentido, las preguntas que se enunciaban como problemas de la representación vuelven a cobrar sentido. Se trata de promover y reflexionar sobre: ¿Cómo "representar lo irrepresentable"? ¿Cómo "imaginar lo inimaginable"? Aquí se ponen en tensión la posibilidad de (re) presentación del pasado en el presente teniendo en cuenta que se trata de acontecimientos que poseen dimensiones difíciles de comprender y que, al mismo tiempo, se caracterizan por el esfuerzo de acercarse a lo ocurrido para hacerlo inteligible.

Aparecen aquí nuevas preguntas: ¿El trabajo con imágenes habilita nuevos vínculos con el pasado? ¿Qué relaciones podemos establecer

1. Lorenz, F (2006) "El pasado reciente en la Argentina: las difíciles relaciones entre transmisión, educación y memoria. En En Carretero, Mario Rosa Alberto y González, María Fernanda (comps.), Enseñanza de la Historia y memoria colectiva, Buenos Aires, Paidós.

2. Dussel, I y Pereyra, A (2006): "Notas sobre la transmisión escolar del pasado reciente de la Argentina", en En En Carretero, Mario Rosa Alberto y González, María Fernanda (comps.), Enseñanza de la Historia y memoria colectiva, Buenos Aires, Paidós.

3. Las consideraciones respecto a los recursos fueron extraídos de Rosemberg J y Kovacic V (2010) Educación, Memoria y Derechos Humanos: orientaciones pedagógicas y recomendaciones para su enseñanza. Ministerio de Educación de la Nación.

entre las representaciones de las imágenes y las palabras que pueden acompañarlas, tanto las dichas por nosotros los adultos como los estudiantes? ¿Cuáles son las imágenes que ponemos a disposición? ¿Ante quiénes? ¿Qué objetivos nos proponemos? ¿Es posible representar el horror a través de imágenes? ¿Nos ayudaría a comprenderlo? ¿Es posible comprenderlo? ¿Cuáles son los límites éticos y estéticos de las representaciones en imágenes? ¿Cómo pensar nuestra responsabilidad docente frente a estas definiciones? Es necesario además, reflexionar sobre otro aspecto: los vínculos entre imagen, recuerdo y entendimiento. Dijimos que se hace imprescindible educar la mirada de los estudiantes porque mirar no es lo mismo que ver y ver no necesariamente implica comprender lo que esa imagen está representando o narrando del pasado. Observar las luces y las sombras, los colores, las figuras, los contrastes y los roles de quiénes aparecen en las imágenes son algunos de los tópicos a tener en cuenta a la hora de trabajar con imágenes en el aula. La imagen, al menos en su primera presencia, convoca a todos.

El hecho de trabajar con jóvenes nos impulsa a experimentar con el lenguaje audiovisual, el dominante en sus mundos culturales. Debemos proponernos iniciar un camino en el que las miradas puedan ser trabajadas dotando de narraciones a las imágenes elegidas. A su vez, estas narraciones y la polisemia de la imagen contribuyen a evitar que el relato se repita o “se olvide”. Por último, es importante pensar qué se hará con las emociones que esas imágenes despierten, y es allí donde el trabajo educativo debe ser más sostenido, teniendo en cuenta que en ese efecto se juegan cuestiones políticas y éticas a ser recuperadas. Debemos estar prevenidos, como afirma Susan Sontag⁴, porque una saturación de imágenes impactantes produce un efecto de anestesia y apatía y ese efecto, no genera distancia, sino que es un sentimiento de frustración y conmoción. Mirar el dolor de los demás no es fácil, y es ahí donde debemos intervenir a través de preguntas éticas y políticas que potencien prácticas para la construcción de una sociedad más justa y democrática.

Trabajo con testimonios:

El testimonio es una pieza central en la construcción de la memoria colectiva y una poderosa herramienta para acercarse a historias de “traumas” en el aula, sobre todo a aquellos ligados al pasado más reciente. Las voces de los testimonios pueden enseñarnos cómo la gen-

te pensó, observó y construyó su mundo y cómo procesó y expresó el entendimiento de su realidad. Estos relatos en primera persona nos introducen al conocimiento de la experiencia individual y colectiva. Pero estos son relatos subjetivos, es decir, que no muestran verdades precisas o reconstrucciones veraces. Sino que están atravesados por sensaciones, pensamientos, subjetividades, experiencias particulares. Es fundamental tener siempre en cuenta esto al trabajar con voces testimoniales: esa voz narra un punto de vista y habla desde un determinado lugar. De este modo, el valor que puede tener el uso de los testimonios en el aula reside en la introducción de una subjetividad que permita observar lo que la gente hizo, lo que deseaba hacer, lo que creyeron estar haciendo y lo que, posteriormente, creen que hicieron. Es por esto que los testimonios no son ni se pretenden infalibles, sino que ellos mismos son un producto histórico. En este sentido podemos decir que no hay testimonios “falsos” o “verdaderos” sino testimonios potentes o no para la transmisión de una experiencia histórica.

El filósofo Giorgio Agamben, quien ha estudiado largamente la problemática del testimonio, más específicamente, los referidos a Auschwitz, señala que su interés por trabajar con las voces de los testigos radica en poder encontrar lo que ellas no dicen, lo que no pueden y a veces, lo que no quieren decir. Entonces, para trabajar con los testimonios es necesario poder analizar quién es el que habla, qué dice, por qué lo dice, desde dónde, cuándo y, además, qué no dice y qué calla. Hay que interrogar a las voces testimoniales y compararlas con otras para ponerlas en perspectiva.

Por otro lado, lo que el testimonio puede decir no es igual en todos los momentos históricos. Por eso algunos testimonios hablan más del momento en que se producen y de las formas sociales disponibles para procesar lo ocurrido, que del pasado mismo. La más importante, recordar que estas voces en primera persona no pueden ni deben ser utilizadas como discursos neutros, que reemplacen a las explicaciones acerca de lo ocurrido, sino como un recurso más que permita un mejor acercamiento al pasado.

Trabajo con sitios de memoria:

Los llamados “sitios de memoria” pueden ser un recurso muy vigoroso para la transmisión del pasado reciente. Cabe aclarar que los llamados “lugares de memoria” trascienden los sitios y también pueden servirnos para el trabajo educativo. Los “lugares de la memoria” expresan

una voluntad colectiva de conmemoración y recuerdo, por ejemplo a través de una fecha, un episodio, un espacio o un objeto importante en relación a un determinado desarrollo histórico. Fue el historiador francés Pierre Nora⁶ quien acuñó el concepto de “lugares de memoria” para referirse a esos sitios, sucesos u objetos que tienen un alto valor simbólico para una comunidad. El historiador planteaba que frente a una sensación de “aceleración de la historia”, marcada por crisis de modelos de estado, el pasado pasó a ser un terreno propicio para encontrar elementos de cohesión e identificación. En su análisis sobre la historia de Francia planteó la distinción entre historia y memoria, conceptos que entre sí guardan una relación antagónica. Decía allí que comparada con la historia, la memoria parece fundirse en otro concepto: el de identidad. No hay identidad social sin memoria. Pero, al mismo tiempo, no hay memoria espontánea por lo que se hace necesario identificar los “lugares de la memoria”.

En el caso del terrorismo de Estado en Argentina es posible trabajar a partir de “sitios de memoria”: espacios recuperados para la memoria como ex centros clandestinos de detención, monumentos, placas recordatorias, nombres de calles, plazas, etc. Lo que vuelve a esos lugares “sitios de memoria” es la historia que concentran para diversos actores sociales. Su construcción como “sitio de memoria” se puede deber a una iniciativa estatal, pero en ocasiones es la voluntad de los movimientos sociales los que los tornan significativos. Al mismo tiempo, estos “sitios” no tienen el mismo sentido para todos. Un mismo espacio puede convocar memorias contrapuestas. Además, aunque de modos menos conocidos, estas discusiones se activan cada vez que en escuelas, facultades, sindicatos y plazas se colocan placas conmemorativas de acontecimientos o de personas que fueron detenidas/desaparecidas en esos lugares. La recuperación de las marcas que dejaron esos acontecimientos o esas personas obliga a discutir el sentido de los “sitios de memoria”. Los “sitios de memoria” ponen en juego ciertas decisiones que están vinculadas al sentido de cumplir la función de conservar la memoria y, a la vez, proponer una narración sobre el pasado. Esa narración, lejos de ser objetiva, se apasiona por la memoria y busca que ésta circule generando una predisposición positiva a la escucha. Los “sitios de memoria” pueden ser un recurso potente para trabajar desde la perspectiva de lo local. Teniendo en cuenta preguntas tales como: ¿Qué lugares podrían considerar como “sitios de memoria” en de su localidad? ¿Por qué? ¿Cuándo fueron construi-

dos? ¿Dónde están ubicados? ¿Qué importancia tienen para la localidad? ¿En qué se parecen y en qué se diferencian de otros “sitios de memoria”? ¿Quiénes determinaron qué sitios pueden ser considerados “de memoria” y cuál/es no? El trabajo reflexivo a partir de la identificación de dichos lugares, en algunos casos ya señalados y en otros aun no recuperados, es una posibilidad no sólo a nivel escolar, sino también a nivel comunitario.

Hasta aquí se intentó esbozar algunas líneas que nos posibiliten abordar el desafío de acompañar a los estudiantes en la construcción de una perspectiva crítica que les permita comprender por qué pasó lo que pasó, comprender qué rasgos, qué características de la Argentina posibilitaron que ocurriera lo que ocurrió y comprender, asimismo, por qué ese pasado ha sido “recordado” de los modos en que ha sido recordados.

-
4. Sontag, S. (2003), *Sobre la fotografía*, Alfaguara, Bs. As.
 5. Agamben, G. (2004), *Homo Sacer, Pre-textos*, España.
 6. Nora, P. (2008) *Les lieux de mémoire*, Trilce, Uruguay.

16 de SEPTIEMBRE: DÍA de la AFIRMACIÓN de los DERECHOS DEL ESTUDIANTE SECUNDARIO

Liliana M. Montenegro - Profesora y Licenciada en historia

“[...] el día o la noche en que el olvido estalle

**Salte en pedazos o crepita/
Los recuerdos atroces y los de maravilla
Quebrarán los barrotes de fuego
Arrasarán por fin la verdad por el mundo
Y esa verdad será que no hay olvido
[...]”¹**

Porque la memoria es una construcción social, incluso la individual; en la que todos como integrantes de una sociedad intervenimos activamente desde cada espacio cotidiano que ocupamos, pero fundamentalmente como docentes que somos. Así, cuando suelo preguntar a los estudiantes sobre el significado del 16 de septiembre, hay dos lugares comunes en los que la/s memoria/s parecen repetirse una y otra vez: uno, cuando mencionan el film “La noche de los lápices”; otro, al nombrar a Pablo Díaz como sobreviviente testigo del operativo, que durante la madrugada del 16 de septiembre de 1976, las fuerzas armadas y policiales llevaron adelante secuestrando en la Plata a estudiantes secundarios que luchaban por el boleto estudiantil. Entonces aparecen preguntas como: ¿Cuántos estudiantes fueron secuestrados?, ¿Cuántos de ellos sobrevivieron? ¿Qué pasó con la vida de cada uno de ellos? ¿Solo luchaban por el boleto estudiantil? ¿Eran militantes políticos? ¿Participaban de los Centros de Estudiantes? ¿La película refleja realmente lo que sucedió? A veces cambio estas por otras: ¿Qué relatos formadores de la memoria social continúan circulando en el espacio público escolar? ¿Podemos identificar las continuidades y los cambios operados en la/s memorias/s a partir de los relatos testimoniales? ¿Hubo una lógica en la dinámica de funcionamiento del Estado Terrorista que instauró la última dictadura cívico militar? ¿Qué luchas sociales se activaron? ¿Cómo se articuló la lógica represiva del Estado Dictatorial en nuestra localidad? ¿Qué pasó con los estudiantes de nuestra ciudad o pueblo? ¿Y de nuestra escuela? ¿Tenían y participaban del Centro de Estudiantes?

Estas preguntas atraviesan nuestra praxis áulica y nos permite reflexionar históricamente sobre la historia reciente de nuestro país. La/s

memoria/s de esa historia, refiere a todo un sistema de representaciones simbólicas-ideológicas que, en permanente tensión, nos lleva a interpelarnos por lo que recordamos y el cómo recordamos, buscando nuevos sentidos y significados. Poder pensar el proceso de deconstrucción –reconstrucción y las pujas por la memoria, con los conflictos, olvidos, conmemoraciones o lugares es el desafío que nos permitirá entrecruzar los sentidos que la/s memoria/s adquieren hacia el interior del aula. Es esencial, acercarse a la historia oral, a las distintas voces testimoniales, a las historias de vida, ancladas en la realidad histórica local más cercana a nuestros estudiantes, para comprender cómo todo esto se inscribe en los procesos históricos nacionales y regionales.

Cuarenta años después, la construcción de una historia plural, inclusiva, integradora de todos los jóvenes a la comunidad educativa, haciendo que cada uno de ellos se sienta parte de ella, subjetivándose como ciudadanos críticos y públicos, sigue siendo el desafío que nos convoca. En este sentido, la conmemoración del 16 de Septiembre, como acontecimiento, debe constituirse en un lugar de memoria en términos de Pierre Nora² para quién “es un lugar doble, un lugar de exceso encerrado en sí mismo, cerrado en su identidad y recogido sobre su nombre, pero constantemente abierto a sus significaciones...[...]” que nos permitirá repensar, resignificando los procesos de la historia reciente de nuestro país, y de nuestra localidad, a partir del acontecimiento; recuperando al mismo tiempo, la capacidad de los estudiantes de comprender la realidad y las problemáticas sociales a través del análisis de la historia. Poniendo en acción propuestas educativas centradas en la Historia Oral, habilitando de algún modo a los estudiantes convertirse en protagonis-

tas de la reconstrucción del pasado histórico cercano. También reflexionar sobre los posibles de una pedagogía de la memoria, anclada en los valores y los Derechos Humanos que signifique volver nuestra mirada sobre los procesos de construcción de la memoria social, promoviendo nuevas interpelaciones, problematizaciones y el debate de ideas, con los estudiantes como protagonistas. Esto, nos remite a preguntarnos si es posible una enseñanza de la memoria, y el cómo hacerlo, hablando del pasado, del presente y del futuro; sondeando el silencio de los olvidos. Al respecto Umberto Eco³ sostiene que “La memoria histórica no está hecha de lo que creemos que es importante recordar, sino también de los que pensamos debe olvidarse. Una cultura en tanto memoria histórica no es sólo un depósito de datos: es el resultado de un proceso de filtrado [...] Las sociedades siempre han confiado a la memoria la conservación de sus identidades [...]” Por lo que la escuela como espacio público, es el suelo desde donde se producen, se filtran y circulan las memorias sociales e históricas, y los diferentes discursos sobre el pasado, que le devuelven a ella (y a nosotros también) la tarea de sostener pedagógicamente la construcción de la ciudadanía, la conciencia histórica, la identidad de los estudiantes, nuestra identidad como sociedad, y la historia del tiempo presente.

1. “Ese gran simulacro” de Mario Benedetti, en “El Olvido está lleno de memoria”. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

2. Nora Pierre, “Entre memoria e Historia: La problemática de los lugares” www.choconautas.edu.pe/ Módulo virtual: Memorias de la violencia. 2016.

3. Eco, Umberto, (Abril 2014) Video conferencia “La funciones de las universidades en la actualidad”. UNLP.

SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES

Para analizar:

Luego de leer los testimonios, las noticias, las imágenes y ver los videos: ¿Cómo se describe la militancia de aquella época y cómo es la participación estudiantil hoy en día? ¿Cómo se organizaban las actividades: eran masivas, quiénes participaban, cuáles eran los ámbitos de participación?

Para pensar:

¿Qué se entiende hoy por participación escolar? ¿De qué formas se expresan los jóvenes fuera de la escuela? ¿Quiénes participan? ¿Qué modalidades de participación conocen? ¿Qué se entiende hoy por política y por participación política?

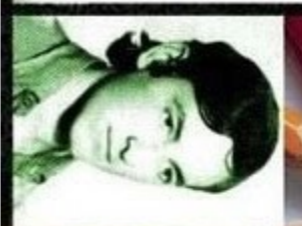
Para investigar:

¿Qué es un derecho? ¿Cuáles son los derechos que tienen los estudiantes? ¿Cuáles les parece que no son respetados? ¿Por qué creen que no se respetan? Cuando hay vulneración de derechos, ¿qué acciones se pueden emprender individual y colectivamente? ¿Qué políticas de Derechos Humanos se llevaron a cabo en nuestro país por la Memoria, la Verdad y la Justicia? ¿Persisten en democracia violaciones de derechos y libertades que responden a prácticas heredadas de los gobiernos dictatoriales?

Para hacer:

Como actividad final se sugiere la realización de alguna intervención dentro de la escuela, en el barrio, en las vecinales, en los clubes, etc. Estas intervenciones pueden ser la entrega de folletos informativos, afiches, carteles, videos, cortos, micros radiales, murales de elaboración propia. Utilizando las TIC pueden también diseñar y difundir flyer, escribir distintas consignas con un hashtag común.

ESCRIBIENDO



“La juventud tiene su lucha, que es derribar a las oligarquías entregadoras, a los conductores que desorientan y a los intereses extraños que nos explotan”.

Arturo Jauretche

“Si nosotros conseguimos convencer a los jóvenes de que la realidad, por difícil que sea, puede ser transformada, estaremos cumpliendo una de las tareas históricas del momento”.

Paulo Freyre

“Creo que la lucha por la memoria es muy importante, porque a toda esta red de intereses le interesa efectivamente el olvido”.

Juan Gelman

“Me gustan los estudiantes
Porque son la levadura
Del pan que saldrá del horno
Con toda su sabrosura”.
(Canción: Me gustan los estudiantes).

Violeta Parra

“Hubo un tiempo que fue hermoso
y fui libre de verdad,
guardaba todos mis sueños
en castillos de cristal.
Poco a poco fui creciendo,
y mis fábulas de amor
se fueron desvaneciendo
como pompas de jabón”.
(Canción: Canción para mi muerte)

Sui Generis

“Todo está escondido en la memoria
Refugio de la vida y de la historia”
(Canción: La memoria)

León Gieco